

EL COMISARIO

Número 34 © Valencia, 11 de septiembre de 1937

REVISTA SEMANAL POLÍTICO - MILITAR
DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA



Páginas

EDITORIAL

Prepararse para el invierno..... 75

TRABAJO POLÍTICO

Intendencia (Recuperación), *Pascual Villarreal* 78

Propaganda en las filas enemigas

La nueva artillería (experiencias hechas sobre el frente del Jarama, *Arthur*. 81

Actividades de los Comisarios

en los Frentes

Materiales de propaganda para los Comisarios, *M*. 85

A propósito de un plan para Cursos de Delegados políticos, *M. G.* 90

Nuestra encuesta..... 93

EDITORIAL

Prepararse para el invierno

Llevamos más de un año de guerra, guerra provocada e iniciada por los facciosos militares y fuscistas. Hemos pasado una campaña de invierno y entramos en la segunda. Nadie puede y debe olvidarse de lo que el invierno pasado, para nuestros soldados, representó. La experiencia del invierno pasado tenemos que aprovecharla para evitar la repetición de algunas cosas bastante desagradables y dolorosas. Recordarán muchos Comisarios la falta de vestuario, de calzado, de ropa y que en pleno invierno, nevando, muchos de nuestros soldados andaban en alpargatas, sin mantus, etc. En el año pasado esto tenía sus explicaciones y excusas, en parte. Todos vivíamos con la esperanza de que en pocas semanas o meses la guerra terminaría y que, por consiguiente, no había que preocuparse de la campaña de invierno. Por otro lado, los distintos servicios auxiliares de nuestro Ejército —Intendencia, Sanidad, Transmisiones, etc.—, apenas existían, puesto que estábamos en periodo de formación del Ejército del Pueblo. Faltaba, además, la experiencia. Debido a todo esto, lo que se hacía en este sentido era de carácter espontáneo o particular, lo hacían las distintas organizaciones y partidos políticos antifascistas para sus unidades. Pero los esfuerzos de estas organizaciones, actuando cada una separadamente, la espontaneidad, como es evidente, no podían sustituir la organización centralizada estatal y puesto que ésta

también estaba quebrantada por la sublevación, sin que se hubiera podido hasta aquel entonces sustituirla por otra, gran parte de nuestros combatientes quedaron mal vestidos y nial calzados.

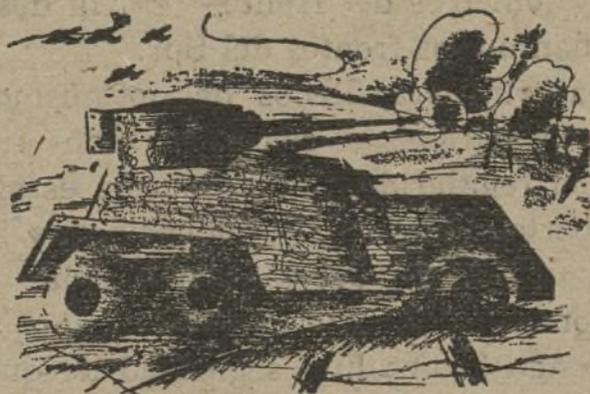
Las condiciones del año pasado han cambiado considerablemente. Tenemos ya un ejército regular, sometido a las órdenes y dependiente del estado democrático-popular y de su Gobierno. Están organizados y funcionan bastante bien los servicios auxiliares del Ejército. Tenemos la experiencia del año pasado, etc. Todas estas condiciones, favorables para nosotros, nos obligan y exigen de nosotros mucho que hacer. En este año no puede haber excusa alguna. Debemos asegurar a nuestros Ejércitos, Cuerpos, Divisiones, Brigadas, Batallones y Compañías con todo aquello que les haga falta en el invierno. Tenemos en primer término el problema del avituallamiento. Desde ahora, los Comisarios de todas las unidades deben tener una nueva preocupación, una nueva tarea y esta tarea es la de asegurar a los combatientes de su unidad con mantas, capotes, tabardos, pantalones, ropa interior, calzado, etc. Con este propósito, los Comisarios deben revisar el trabajo del Servicio de Intendencia, averiguar si se han tomado ya algunas medidas en este sentido y plantear una serie de tareas concretas a realizar. Esto presupone un estudio preliminar de todas las faltas y necesidades que en este sentido tiene la unidad, hacer listas especiales y detallados y dirigirlas a los organismos superiores para su efecto sucesivo. Después de esto, sistemáticamente el Comisario deberá controlar y empujar las actividades del Servicio de Intendencia, para de esta manera asegurar el avituallamiento de la tropa para el invierno.

El segundo problema es el de la comida. La comida caliente y el café, son, en general, una necesidad. Pero esta necesidad es absoluta e imprescindible en el invierno, en la trinchera. Allí donde el combatiente lleva su vida en campo libre, en medio de lluvia, viento y frío, la comida caliente, el café o el té, vienen a revivir el organismo y a reanimar al combatiente. No cabe duda que la comida caliente, sobre todo en el invierno, vale más, pero mucho más, que una charla o un periódico mural, etc. Nosotros, Ayuntamiento de Madrid claro está, no queremos despreciar las

se
an
ial
ra-
de-
Go-
vi-
ño
os,
ño
ros
pa-
ne-
es-
na
de
es,
ro-
de
das
ea-
tas
tas
res
el
er-
ua-
en-
ca
ra.
ne-
el
te.
er-
ico
las

charlas y los periódicos murales, ni mucho menos. Todo lo dicho con respecto a dichas formas de trabajo, queda en pie y, si cabe, hay que reforzarlos aún más. Pero ahora no se trata de esto, sino de destacar la importancia de la comida caliente para el invierno y de llamar la atención de todos los Comisarios sobre la necesidad de prepararse en este sentido, preparando, como es natural, antes que nada, el Servicio de Intendencia. Las dificultades con las que tropezaremos en este invierno son distintas a las del año pasado. La dificultad principal consistirá en la escasez de ciertos víveres de primera necesidad. Sin embargo, tomando oportunamente todas las medidas necesarias y organizando bien la cosa, se podrá asegurar a nuestros combatientes con el rancho caliente.

Nos limitamos a plantear el problema en general y algunas de las tareas concretas que ante los Comisarios se plantean en ligazón con el acercamiento del invierno. Esperamos que todos los Comisarios empezarán a trabajar en este sentido.



TRABAJO POLITICO

INTENDENCIA

RECUPERACIÓN

Cuatrocientos kilómetros recorridos, nos transplantan de Levante a la misma Sierra, donde nuestros soldados, los soldados españoles del Ejército Popular, imprimen con su heroísmo esta consigna: «Ejército Popular en puerta, nadie pasa.»

En nuestra correría por esas carreteras hemos podido observar grandes rebaños de corderos, cerdos, toros, etc. Satisfacción sentida al comprobar que aquel muestrario de rebaños —a muchos kilómetros del frente— era la despensa de las Brigadas que actúan en los frentes del Sur.

En la misma trinchera, llenos de optimismo, les hemos preguntado a los camaradas si sus necesidades fundamentales eran atendidas con regularidad; la respuesta es afirmativa. Al comprobar que pertenecemos a Intendencia nos indican algunos pequeños reparos de minúscula importancia.

Camarada Comisario —sigue apuntando—: quiero que tomes nota, pues tengo la absoluta seguridad de que serán subsanadas estas pequeñeces. Jamás pedimos una cosa a un Comisario sin que dentro de las posibilidades no sea resuelta; sois más que buenos intercesores, unos padres para nosotros.

Le sigo con atención en su ruego y noto la satisfacción del camarada que tan buen concepto tiene del Comisariado.

Nos separamos; y pienso la labor que tiene encomendada el Cuerpo de Intendencia. Para el Comisario de Intendencia están reservados en esta Guerra de Independencia una serie

de aspectos y pequeñas actuaciones, las que valoradas en conjunto juegan un papel importantísimo en este Organismo militar. Las cualidades del Comisario, que se ha de imponer como acicate, es que en las trincheras no falte nada; y que de las trincheras nada se pierda de lo que pueda tener utilidad.

Señalaremos hoy, por juzgarlo de capital importancia, algo que se relaciona con el Servicio de VESTUARIO.

Entre los diferentes Servicios de Intendencia figura éste, el que por ser las materias primas de procedencia extranjera, y por lo tanto su adquisición con divisas, tiene una importancia capital.

El Ministerio de Defensa Nacional dictó un Decreto regularizando el servicio de Vestuario a la par que resaltando la importancia que tiene y merece este costoso servicio. En la parte dispositiva del Decreto crea un Oficial de Vestuario procurando recaiga esta función precisamente en el Oficial de RECUPERACION.

Pasaron ya aquellos tiempos de despilfarro. La Campaña se va alargando y es preciso que lo salvemos todo, absolutamente todo, hasta aquello que por ir rodando por los suelos nos parece perdido, consumido. Debemos centrar la atención en este Servicio de RECUPERACION, emularnos y convencer a los camaradas que nadie tiene que tirar nada; que todo se transforma y que lo que hoy recogemos hecho trizas, puede volver al frente artísticamente transformado en una prenda preciosa por su utilidad. Que no ignoren los camaradas que Intendencia, despensa del Ejército, espera todo lo que pueda recuperarse para devolverlo a los mismos frentes hechos reservas de gran valor y provecho. Que contamos con una moderna instalación de desinfección, lavado y planchado mecánico de donde salen las prendas a la vez que transformadas completamente, higienizadas. Los camaradas Comisarios de Brigada, Batallón y Compañía deben cuidar ayudando a Intendencia por todos los medios a que se recupere.

Que hagan conocer a los soldados que el Servicio de Recuperación de Guantes en la Gran Guerra ahorró en el último año al Estado inglés UN MILLON DE LIBRAS ESTERLINAS. Contrariamente a nuestro propio interés, debemos confesar que apenas conocen los Almacenes de Intendencia la entrada de géneros recuperados.

Si comparamos el enorme ahorro que representó al Esta-

do inglés la recuperación que antes hemos mentado, veremos cómo inconscientemente ayudamos con nuestra pereza a que enferme nuestra Economía. Desde luego, debemos ser los Comisarios los que con más ahinco trabajemos cumpliendo y haciendo cumplir consignas. Demostremos nuestro carácter ejecutivo y dinámico. Impregnemos emulación Stajanovista en esta Sección de Recuperación, con el fin de que quede demostrada nuestra capacitación como estela luminosa que marca nuestra actuación diaria.

PASCUAL VILLARREAL.

De los Servicios de Intendencia del Sur.



PROPAGANDA

en las filas enemigas



La nueva artillería

Experiencias hechas sobre el frente del Jarama

Cuando, al principio de Febrero, los fascistas comenzaron su gran ofensiva en el Jarama, habíamos comprendido ya la necesidad de un trabajo político-ideológico entre el enemigo, puesto que desde los primeros días, dos soldados habían pasado a nuestras líneas, y esto señaló, para nosotros, todas las posibilidades existentes.

Al interrogar a estos prisioneros, nuestras suposiciones se confirmaron: había en las filas de Franco numerosos soldados movilizadas, antifascistas que no esperaban más que una ocasión propicia para pasarse a nuestras líneas. Pero, además de

éstos, había otros que dudaban todavía porque les contaban que los «Rojos» mataban, con la mayor crueldad, a todos los prisioneros y a todos los soldados que se pasaban con nosotros.

Entonces nos hicimos esta pregunta: «¿Qué hacer?» Encargamos a los dos soldados que se habían pasado a nuestras filas, que escribiesen una carta a sus camaradas, una carta sencilla y clara en la que debían tratar las cuestiones que preocupan a sus camaradas, como las sentían ellos mismos en el tiempo en que todavía estaban, del otro lado, donde, haciendo violencia a sus convicciones, estaban obligados a disparar sobre nosotros. Hicimos imprimir esta carta con una tirada de 30.000 ejemplares, y la firma en facsímil.

Ahora se planteaba una nueva pregunta. ¿Cómo hacer llegar estas octavillas a las líneas enemigas? ¿Cómo llevarlas a las trincheras donde se encuentran los camaradas de los dos evadidos? Conseguimos también solucionar rápidamente este problema. Primero, las octavillas fueron tiradas en masa por nuestros aviones. Después las lanzamos, igualmente, por medio de cohetes. En este último caso, había, naturalmente, que utilizar el viento.

Y así fué cómo empezó el trabajo político, con la ayuda de los dos evadidos y utilizamos el estado de ánimo «de enfrente».

Al día siguiente, nuestros camaradas nos trajeron un prisionero más. De nuevo la pregunta: «¿Qué hacer?» Llegamos, juntos, a esta convicción: es necesario hacer escribir una nueva carta, para que los soldados de enfrente sepan que tratamos humanamente y con toda camaradería, no solamente a los que se pasan a nuestras líneas, sino también a los prisioneros. El resultado no se hizo esperar, y, en seguida, casi cada noche, nuevos soldados de Franco venían a nuestras filas.

Hay un viejo proverbio que dice: «Comer y rascar, hasta empezar.» Pronto el número de desertores estuvo lejos de bastarnos y nos hicimos esta pregunta: ¿Cómo acelerar la disgregación en las filas enemigas? Y fué entonces cuando nos vino la idea del altavoz.

El 25 de Febrero por la noche, los fascistas pasaron al ataque, pero éste se estrelló contra el fuego de nuestra artillería. Pronto la tranquilidad reinó. Una hora después, llegamos a

este sector con nuestro auto provisto de altavoz y, en el silencio de la noche, pronto se elevó el Himno Nacional Español. Un camarada italiano se puso a cantar el Himno Revolucionario «Bandiera Rossa», una mujer hizo un llamamiento a los soldados, un canto nacional marroquí se elevó aún en el bosque de olivos sumergido en la noche, y, por fin, un Marroquí se dirigió a los Marroquíes. La Internacional terminó esta imponente manifestación. En la misma noche, un soldado de las líneas enemigas vino a nosotros y nos confirmó que habían oído muy bien, que incluso los oficiales se habían arrastrado hasta el borde de la trinchera para oír todo. Y la manifestación había dejado sobre todos una impresión tan fuerte que, al final, los oficiales se retiraron sin decir una palabra a los hombres.

El primer éxito obtenido con esta nueva arma nos dió valor. Algunos camaradas, sin embargo, eran de opinión que, renovando la experiencia, nos atraeríamos la artillería enemiga. Pero pudimos darnos cuenta de que era al contrario. Allí donde la artillería funciona, cesa en cuanto el altavoz se hace oír. Pues los artilleros gustan de nuestra música y quieren oír lo que tenemos que decirles.

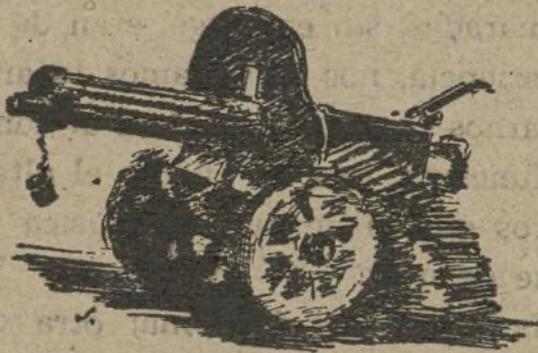
El 1.º de Marzo hicimos funcionar otra vez el altavoz y fué uno de los evadidos del enemigo, HALLOR, quien habló: «Camaradas, me conocéis bien, puesto que ayer estaba todavía entre vosotros, pero hoy estoy en medio de mis camaradas. Ayer, después de siete largos meses, por la primera vez, verdaderamente libre, pude llenar mis pulmones de aire fresco. Me han dado cigarrillos y comidas calientes. Ayer tenía todavía piojos, hoy no tengo ni uno. Haced como yo, pasad de este lado, dejad los piojos y a los fascistas entre ellos. Luchad por la República, pues la República es nuestra familia, son vuestras mujeres, son nuestros hijos, etc...»

El hielo estaba roto. La trinca de generales fascistas no pudo realizar sus planes en el frente del JARAMA. Nuestro trabajo de disgregación ha contribuído, en parte, a obtener este resultado. Y si en el frente de Guadalajara las divisiones italianas se rompieron los dientes, es en gran parte gracias a este arma.

lladoras y otras armas técnicas, y además la fuerza de nuestra idea política nos ayuda a conquistar la victoria, si sabemos llevar como conviene esta idea a las líneas enemigas.

ARTHUR

Comisario de Guerra





Materiales de propaganda para los Comisarios

Bajo este título empezamos a publicar una serie de datos concretos sobre la política internacional y nacional, para de esta manera armar a nuestros Comisarios con un mínimo de datos para sus charlas políticas.

La preparación económica y técnico-militar de la guerra mundial

La preparación de la nueva guerra mundial va a ritmos extremadamente acelerados. Una de las medidas principales de las grandes potencias imperialistas en este sentido, consiste en el desarrollo de la propia industria de guerra correspondiente a las exigencias de la nueva guerra en preparación. Tanto en Inglaterra y Francia, como sobre todo en Alemania, Italia y el Japón, la construcción de nuevas fábricas militares y la ampliación de las antiguas, está en plena marcha. Desde ahora, ya todas las fábricas de guerra tienen sus planes de movilización, saben qué es lo que pueden y deben producir y en qué cantidad. Las potencias principales han desarrollado ya sus industrias

de guerra, hasta tal grado, que se puede afirmar que podrán asegurarse el material bélico necesario en tiempos de guerra. Pero uno de los puntos más vulnerables de todas o casi todas las potencias imperialistas, consiste en las materias primas. No hay un solo país capitalista capaz de cubrir todas sus necesidades en materias primas en tiempo de guerra. En este sentido, en peores condiciones están los países fascistas, incendiadores de la guerra e invasores de nuestra patria. Esto se ve de los datos siguientes:

Porcentaje de la producción de materias primas, en los países fascistas, necesarias para la producción de material de guerra (1936).

	ALEMANIA	ITALIA	EE. UU.	FRANCIA
Carbón.	100	5	100	72
Gasolina.. . . .	9	0	100	2'5
Mineral de hierro..	27	—	100	100
» » cobre..	15	0'6	100	1'8
» » plomo.	1'8	0	0	0
» » zinc. .	68	86	100	59
Cauchú.	0	0	0	0
Lana.	18'4	25	42	25
Algodón.. . . .	0	0	100	9'6

De estos datos se ve que con excepción al carbón, Alemania no puede cubrir sus necesidades de materias primas de primordial importancia como, por ejemplo, gasolina, mineral de hierro, cobre, plomo, cauchú, lana, etc. Estas faltas son mucho mayores para Italia, como se ve de las cifras citadas. Debido a esto, en los países fascistas sobre todo Alemania, Italia y el Japón, están acumulándose grandes reservas de gasolina, hierro fundido, etc. Para comprender una de las causas de la intervención fascista en nuestro país, basta citar el siguiente dato: En 1935-36, Inglaterra importó de España y de la zona española en Marruecos, 1'4 millones de toneladas de mineral de hierro.

ro de primera calidad, es decir, 25 por 100 de todo el importe de mineral de hierro en Inglaterra. Con la toma de Bilbao por los fascistas, esta riqueza pasó, de hecho, a manos del fascismo alemán. Es muy interesante y un otro dato, el de que el porcentaje de todos los ingresos nacionales va dedicado a gastos de guerra. Así, por ejemplo, si Inglaterra en 1913 gastaba 3'5 por 100 de todos los ingresos nacionales para armamento, en 1937 esta cifra llega hasta 10 por 100, aumentando en unos 300 por 100. No cabe duda que en los países fascistas estos gastos son mucho mayores, con que no es difícil comprobar analizando el desarrollo de las fuerzas armadas de estos países.

La preparación de la nueva guerra mundial se ve a través de los datos siguientes:

Aumento de la cantidad de los ejércitos terrestres en tiempos de paz (en miles de hombres).

ESTADOS	1925	1929	1933	1937
Alemania.	100'5	100'5	100'5	900'0
Italia.	292'8	281'3	342'1	750
Japón.	234'0	220'0	285'0	375'0
Polonia.	298'0	265'0	266'0	328
Francia.	733'6	563'8	552'9	628
Inglaterra.	373'6	338'1	377'0	415
Estados Unidos.	305'4	325'5	325'5	385

De estos datos se ve con meridiana claridad dónde están los focos principales de la guerra —ahí donde el aumento de la fuerza armada es mayor—: en Alemania e Italia. En Alemania, el salto brusco lo tenemos después del establecimiento de la dictadura hitleriana en 1933 y después de anular por parte de Hitler el tratado de Versalles, que prohibía a Alemania tener en su ejército más de 100.000 soldados. El aumento relativamente menos considerable de las fuerzas armadas terrestres del Japón se explica no solamente con el carácter marítimo de aquella potencia, sino que la falta de una resistencia sería en China a

la invasión japonesa ya que hasta ahora no aparece más que a un «paseo militar». Con el comienzo de la guerra chino-japonesa en serio, el imperialismo fascista japonés ha comenzado ya a movilizar grandes contingentes de reservistas. No debe escaparse de la atención del lector el aumento de la fuerza armada, aunque menos considerable, también, en los demás países imperialistas. Aún más interesante son los datos sobre el

Crecimiento de las fuerzas aéreas de los países fascistas.

PAISES	1925	1929	1933	1937	
	Aviones de guerra			Aviones de guerra	Total aviones en el país
Alemania.	—	—	250	4.000-4.500	6.000-7.000
Italia.	665	995	1.100	3.000-3.500	4.000-4.500
Japón.	330	810	1.350	3.000	3.500-4.000

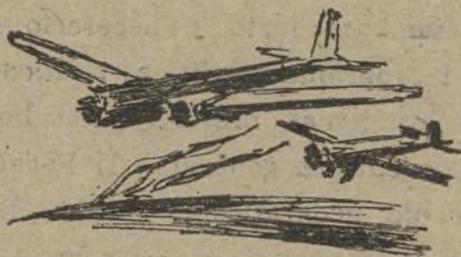
Todo esto presupone desarrollo extraordinario de las industrias de guerra y enorme aumento de la cantidad de obreros ocupados en dichas industrias. Esto se ve de los datos sobre el crecimiento de la

Cantidad de obreros ocupados en las industrias de guerra (en miles)

PAISES	1914	1928	1935	1936	1937
Estados Unidos. . .	45	130	165	220	280
Inglaterra.	80	140	170	250	400
Francia.	60	120	175	200	320
Italia.	25	60	120	180	250
Japón.	60	110	220	250	300
Alemania.	110	50	340	600	750

Todos estos datos son suficientes para sacar la conclusión de que los países agresores e instigadores de la guerra son los países fascistas: Alemania, Italia y el Japón. Que estos países desde ahora ya están en pie de guerra, dedicando la mayor parte de sus riquezas y de sus actividades a la preparación de la nueva guerra mundial. Que precisamente con este fin estos países han emprendido una serie de guerras locales e invasiones: Abisinia, China, España. Que después de terminar sus preparativos, cosa que depende en gran parte de la suerte que tendrán sus invasiones en China y en nuestro país, no vacilarán ni un minuto en encender el mundo, dando el comienzo a la nueva carnicería mundial. Pero si la primera guerra mundial terminó con el derribamiento de las monarquías en Alemania, Austria-Hungría, etcétera, y con el triunfo de la revolución proletaria en la antigua Rusia del zar, nosotros no dudamos que la invasión de nuestro suelo y la nueva guerra mundial en preparación, terminaría con el fracaso aún más rotundo y pleno del fascismo alemán e italiano.

M.



A propósito de un plán para Cursillos de Delegados políticos

El Comisario del VII Cuerpo del Ejército ha elaborado un plan para cursillos de delegados políticos, minucioso y detallado. Más de 40 páginas abarca dicho plan, o mejor dicho, este programa. Es un trabajo sólido, amplio y serio. Se ve que el Comisario de aquel Cuerpo ha tenido que dedicar bastante tiempo y energía para hacer un tal trabajo. El programa está compuesto por tres partes: parte político-militar, parte política y parte técnico-militar.

Una serie de problemas importantísimos y necesarios son objeto de tratar en dichos cursillos. Nos parece que este trabajo es el primer programa tan amplio y sólido que hasta la fecha se ha realizado para cursillos de Comisarios. Basta esto para subrayar su importancia y para merecer un examen especial.

Nos parece completamente justo y necesario el establecimiento de las tres partes en el programa: política, político-militar y técnico-militar. Más no todos los temas previstos son necesarios. Así, por ejemplo, los dos temas de cultura general —1) Paralelos y Meridianos, y 2) Influencia del medio geográfico—, pueden ser sustituidos por otros temas más prácticos y necesarios —Geografía económica y política. Más útil y más interesante para los delegados políticos será enseñarles, por ejemplo, los cinco continentes, qué países más interesantes hay en cada uno, las capitales de estos países y, sobre todo, algo de la estructura económica y política de estos países, de manera que al surgir algún acontecimiento en dichos países, como actualmente tenemos la invasión japonesa en China, que los Delegados políticos y Comisarios sean capaces de comprender y explicar a los soldados qué intereses están ventilándose allí, qué carácter tiene el acontecimiento, etc.

Hablando de los temas políticos y político-militares, estimamos necesario hacer algunas observaciones. En la parte política hay un tema sobre las «luchas económicas del mundo capitalista y situación económica del país de los obreros y campesinos», y otro sobre las «luchas económicas en nuestro país». No alcanzamos a comprender el por qué esta limitación «luchas económicas». Tanto en escala mundial, como en el área nacional, están ventilándose problemas fundamentales de carácter político más que nada. Es el problema del fascismo y antifascismo, problema de invasión e independencia nacional, etcétera. Hablando de nuestra revolución tenemos que añadir que desde el año 1930, estamos en período de revolución y no son los problemas estrechamente económicos los que son objeto de disputa sangrienta entre la revolución y contrarrevolución, sino los problemas fundamentales de carácter político-social más que nada. Es falso, por consiguiente, formular de esta manera. No es menos falso exagerar estremadamente el papel de los Sindicatos y subestimar grandemente el papel de los partidos políticos en aquellas luchas. Con respecto a la U. R. S. S. es necesario dar un tema especial sobre la situación económica, político-social y cultural de aquel gran país hermano. Solamente de esta manera se podrá dar una idea clara y completa de lo que es el país del Socialismo y cómo viven en él los obreros, campesinos e intelectuales. El tema «Influencia del medio geográfico», además de ser innecesario interpreta el problema falsamente. La conclusión a la que conduce el tema es que todo depende del medio geográfico, que el hombre es impotente y que es la mano de la planeta «quien hunde colosos y trastorna en riquezas las cenizas». Nosotros estimamos que es precisamente la mano del hombre quien «hunde colosos y trastorna en riquezas las cenizas»; pero no entraremos en discusión, puesto que este tema, en general, a nuestro entender, habrá que eliminarlo del programa.

En la parte político-militar hay una serie de faltas bastante importantes y considerables. El Programa establece como «principal labor del Comisario, la Cultura», y esto es completamente falso. La cultura es la principal labor de las milicias de cultura, incluso de alguno de los ayudantes del Comisario, pero no del propio Comisario. Es esquemático y falso querer establecer un trabajo determinado como el más importante para el Comisario. El trabajo político-militar, en su conjunto, es «la más importante labor» del Comisario, comprendiendo bien que en unos momentos (de operaciones ofensivas o defensivas) son unas las tareas más importantes, en momentos de descanso otras y en momento de preparar las operaciones, terceras, etc. Hablan-

do de «qué es el Comisario» es preciso destacar tales rasgos como «hombre de masas, dirigente político», «organizador, agitador y propagandista», hombre de decisión, valor, abnegación y sacrificio. En el segundo tema, hay que indicar la necesidad para el Comisario de rodearse con buenos colaboradores y ayudantes y que no debe haber ni un grano de burocratismo en su trabajo. El 4.º tema trata, o mejor dicho, debía tratar, según el título, del trabajo del Comisario en el combate; sin embargo, el tema trata exclusivamente del trabajo del Comisario en la preparación de las operaciones y no durante las operaciones mismas. En uno de los últimos números de EL COMISARIO, en el artículo del camarada Lain, se da una exposición bastante detallada y amplia sobre este problema y por esto estimamos que no es necesario repetirlo aquí.

Tales son algunas de las faltas más importantes que en dicho programa hay y las que nosotros indicamos en forma de ayuda a los Comisarios del VII Cuerpo, que han realizado una labor muy grande y útil con la elaboración de dicho plan y los cursillos sobre la base de este plan, y esperamos que, tomando en consideración las observaciones hechas, se prestarán a dar.

M. G.



NUESTRA ENCUESTA

1.^a ¿Qué opinas de EL COMISARIO en general y en qué medida crees que cumple su misión de orientación político-militar de los Comisarios?

Nuestro periódico semanal tiene buena presentación y formato muy manejable, lo cual facilita el poder llevarlo como documental para estudio de las materias que encierra.

Los fines para que ha sido creado de orientar a los Comisarios, estimo viene realizando fructífera labor porque han sido sus páginas un archivo donde es recogida la mayor parte de la legislación de Comisarios, facilitando con esta impresión el conocimiento y recuerdo de todas las órdenes emanadas de la Superioridad o al menos en su parte más interesante, por lo cual considero un acierto dedicar algunas de sus páginas a la legislación comisarial proveniente del Ministerio de Defensa.

Es importantísimo cuanto se trata en EL COMISARIO, pero sería según mi opinión, de más interés para el cuerpo de Comisarios el establecer una metodización en la inserción de aquellos artículos concernientes a un mismo tema, el cual he repetido dos o tres veces en una misma revista, lo cual hace se reste el espacio necesario para otros asuntos que pueden ser de tanta importancia como el tratado con reiteración.

A este efecto, yo le pondría, salvo en casos excepcionales, para cada asunto un solo artículo, es decir, cada tema publicado será un estudio lo más ampliamente posible dentro de los términos de disposición y espacio que tiene EL COMISARIO; de esta forma, todos los Comisarios que están adscritos a las diversas actividades de la guerra, estarían con la debida frecuencia enterados con fundamento de las especialidades donde se desenvuelven, ligados, como es consiguiente, a las propias y generales inherentes a todo Comisario.

2.^a ¿Qué faltas notas en EL COMISARIO, desde el punto de vista de tu orientación?

Que estén sus páginas clasificadas en Secciones: Legislación, Sanidad, Artillería, Intendencia, Trabajos políticos, Táctica militar, Propaganda y Agitación, Disciplina militar, Eco-

nomía y administración.—Se dejará la publicación de aquellos trabajos específicos que realice cada Comisario en la Unidad donde ejerza sus funciones, o sea, lo que viene publicándose con el título de «Actividades de los Comisarios en los frentes», puesto que esta labor es obligación de informes al Comisariado en las comunicaciones diarias o periódicas sobre sus actividades.

3.ª Temas que deben ser tratados por su interés:

- 1.º La disciplina en el frente y en la retaguardia.
- 2.º Lo que significa nuestra libertad y la solidaridad inequívocada del antifascismo con nuestra causa.
- 3.º Problemas campesinos.
- 4.º Industrias de guerra, su nacionalización y desenvolvimiento.
- 5.º España ante la ventana del Mundo.
- 6.º Los Comisarios delegados de paz.
- 7.º Y sobre todos los asuntos reseñados en la pregunta anterior.

4.ª Propuestas para la revista.

En mi concepto, EL COMISARIO podría ser nuestro periódico, la publicación única del Comisariado, originando con ello gran economía, al mismo tiempo que sería una información muy completa.

Ello facilitaría el disponer del suficiente número de páginas para EL COMISARIO, estudiando en ellas todas las funciones y aspectos del Comisario que permitiese a éste el conocimiento debido en todas las materias.

Las salidas de la revista podrían fijarse decenalmente, de una manera permanente, con lo cual se ganaría que todos los Comisarios, en fechas fijas, podrían disponer del periódico del Cuerpo y cada número constituiría un estudio general del funcionamiento y problemas comisariales.

En todos los números publicación de gráficos de todas las materias que se puedan.

Sería de interés el colocar cabeceras de Secciones, indicadoras de los asuntos que comprenda y por último para que nuestro periódico EL COMISARIO tuviese todos los trabajos de colaboración con el tiempo necesario para su publicación, se podía arbitrar el procedimiento siguiente: que los Comisarios de cada Cuerpo de Ejército recibiesen los artículos de los demás Comisarios en fecha determinada, el cual lo remitiría a la oficina del Comisario Inspector del Sector correspondiente, donde se clasificarían enviándose a la redacción de la revista.

uellos
nidad
ndcse
ntesa
ariado
activi

ad in-

volvi-

ta an-

o pe-
o con
orma-

pági-
s fun-
cono

te, de
os los
o del
fun-

as las

ndica-
a que
bajos
ación,
misa-
de los
iría a
iente,
vista



EL COMISARIO

Editado por el Comisariado General de Guerra, Ayuntamiento de Madrid, Gobernador Viejo, 21.-Valencia